Perse y Lilita:

 Cartas a *La Extranjera*

Anniel Humberto Perez Yera

 Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de La Habana

 0009-0007-3521-7858

 Resumen

En el verano de 1942, el poeta Saint-John Perse, autor de poemarios como *Éloges* y *Anabase*, escribe para la cubana Rosalía Abreu el *Poema a la extranjera*, composición poética que marca el adiós entre ambos.

Durante mucho tiempo nada se supo de esta misteriosa desconocida a la cual Perse dedicaba aquel *Poema a la Extranjera*, acompañado por una enigmática nota que rezaba “una amiga extranjera que también conoció el exilio en los Estados Unidos”. Hasta que fue encontrada, en los archivos de los sobrinos de Perse, la correspondencia que medió entre el poeta de la Isla de Guadalupe y *Lilita*. Esta correspondencia fue publicada en 1987 por *Éditions Gallimard* y su lectura permite retrazar esta historia de amor, pues Mauricette Berne, quien se dio a la tarea de reunir y presentar las cartas, fue contando también las particularidades del romance.

 Este trabajo trae a la luz esta hermosa historia, de la cual los coterráneos de *La Extranjera* ignoran los detalles. Además, presenta una traducción de las dos cartas que inician la correspondencia.

Palabras clave: poeta, cubana, Extranjera, correspondencia, cartas

 Abstract

In the summer of 1942, the poet Saint-John Perse, author of collections of poems such as *Éloges* and *Anabase*, wrote for the Cuban Rosalía Abreu the *Poem to the Foreigner*, a poetic composition that marked the farewell between the two.

For a long time, nothing was known of this mysterious stranger to whom Perse dedicated that *Poema a la Extranjera,* accompanied by an enigmatic note that read "a foreign friend who also knew exile in the United States". Until it was found, in the archives of Perse's nephews, the correspondence between the poet of the Island of Guadalupe and Lilita. This correspondence was published in 1987 by *Éditions Gallimard* and its reading allows us to retrace this love story, because Mauricette Berne, who took on the task of collecting and presenting the letters, was also telling the particularities of the romance.

This article brings to light this beautiful story, the details of which are unknown to the people of *La Extranjera*. In addition, I present a translation of two letters that begin the correspondence.

Key words : poet, Cuban, Foreigner, correspondence, letters

**Lilita**

Rosalía Sánchez Abreu nace en Paris en 1886 en el seno de una rica familia cubana que mantenía fuertes lazos con Francia: los Abreu.

Los Abreu

En el siglo XVIII, los Abreu se habían trasladado desde las Islas Canarias hasta Cuba, y enseguida sus nombres figuraron entre los más ricos propietarios de la isla ¹ ².

En Paris

En 1878, Rosalía (abuela de Lilita y ya para esta fecha viuda de Pedro Nolasco) viaja a Paris con tal de consultar al célebre profesor de medicina Joseph Grancher ³. La acompañan la mayor de sus hijas, Rosa Contreras, joven viuda de treinta y cuatro años, y Rosalía, *la benjamine,* futura madre de Lilita. Joseph Grancher se enamora de Rosa, y al año siguiente contraen matrimonio. La casa de Rosa y Grancher sería el refugio para muchos de los jóvenes cubanos (sobre todo médicos) que radicaban en Paris. En 1883, Rosalía se casa con el médico cubano Domingo Sánchez Toledo.

De esta unión nacen en Paris cinco hijos: René, quien muere muy joven, Rosalía (nuestra Lilita), Renée, Pierre y Jean. La familia reside en Paris hasta 1898.

La dueña de la “Quinta Palatino”

Ya para esta fecha de 1898 Rosalía se separa de Domingo Sánchez y regresa a Cuba con sus hijos. En la isla, en su finca la “Quinta Palatino”, Rosalía se entrega con pasión a la cría de simios, y llega a convertirse en una reconocida

¹ “A fines del siglo XVIII, procedente del Realejo de Arriba, en la isla de Tenerife, se estableció esta familia en la provincia de Santa Clara, isla de Cuba. Obtuvieron el título de Vizconde de los Remedios”., DE SANTA CRUZ Y MALLEN, Francisco Xavier (1940). “Historia de familias cubanas” Tomo primero, La Habana: Editorial Hercules, p.171

² Ver en esta *“*Historia de familias cubanas*”,* la genealogía desde Don Manuel González Abreu, “natural del Realejo Arriba”, quien “casó con doña Rosa María Jiménez y Peña”, bisabuelos de Lilita.

 ³ Bacteriólogo francés que consagró su carrera profesional al estudio de la tuberculosis y de las enfermedades infantiles. Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografia de Jacques Joseph Grancher». En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/grancher.htm [fecha de acceso: 2 de noviembre de 2024]

especialista ⁴. La convivencia con esta mujer autoritaria y de fuerte carácter no fue fácil para ninguno de los hijos ⁵. Entre 1906 y 1907, Lilita visita Nápoles, Roma, Málaga, Cambo y París. En julio de 1907 muere Joseph Grancher, quien había sido como un padre para la joven. A partir de entonces, Lilita se instala con su tía, lejos de una madre que no la comprende.

 Los pretendientes

De la Lilita de estos años se cuenta que era una joven espiritual, culta y muy hermosa. En 1909, la joven comienza un noviazgo (que solo duraría un año) con Louis Pasteur Vallery-Radot, nieto de Louis Pasteur e hijastro de Joseph Grancher. En febrero de 1911, Lilita viaja a Cuba. Su madre la recibe con toda una lista de pretendientes: ricos propietarios que viven en La Habana.

Lilita, por su parte, llevaba la cuenta de todos los pretendientes franceses y extranjeros: personalidades del mundo de la política (André Maginot), hombres de mundo, prominentes figuras parisinas (el hijo del prefecto Lépine) y varios jóvenes escritores (Jean Giradoux, Jean-Louis Vaudoyer, Léon-Paul Fargue), la lista asciende hasta 70 ⁶.

Jean Giraudoux

Lilita ya conocía a Giraudoux antes de encontrarse con él ⁷, pues había leído sus primeros escritos. Ambos mantuvieron un rico intercambio epistolar ⁸. Alrededor

⁴ “Rosalía González-Abreu Arencibia (1862-1930) se puede considerar como la primera fisióloga de primates de Cuba”. Hernández Mesa N. El origen de la Fisiología Experimental en Cuba. Rev haban cienc méd [revista en Internet]. 2018 [consultado: 1/12/2024]; 17(1): 8-18. Disponible en:
http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/2197

⁵ “Cómo me hace sufrir y qué bien se las arregla para hacerles la vida imposible a todos los que la rodean”, se lamenta Lilita Abreu en su diario con fecha del 14 de septiembre de 1911. PERSE, Saint-John. “Lettres à l’Étrangère” (1987), textes réunis et présentés par Mauricette Berne, France: Éditions Gallimard, p.17

⁶ Ibíd., p.20

⁷ Encuentro que tuvo lugar en 1909 durante una cena con Pierre, hermano de Lilita, en la calle Beaujon. El joven Giraudoux quedaría muy impresionado: al llegar a su casa, confunde el nombre de la heroína del libro que escribía por aquel entonces (Don Manuel) con el de la joven que acababa de conocer. PERSE, Saint-John, o.c., p.21

⁸ “La más bella y larga de todas las correspondencias de Giraudoux”, PERSE, Saint-John, o.c., p.22

de doscientas cartas que dan fe de aquel amor no correspondido: declaraciones de amor, disputas, súplicas ⁹. Hoy solo pueden ser leídas las del enamorado, sin que se haya aclarado si las de Lilita se extraviaron o si fueron destruidas, como ella misma pedía. Jean Giraudoux desiste finalmente en 1913, y en 1921 contrae matrimonio con Suzanne Bolland-Pineau.

Léon-Paul Fargue

Otro que se enamoró también de la joven cubana. Así como Giraudoux, Fargue la esperaba a la salida del Collège de France (Lilita asistía a los cursos de Bergson) y juntos recorrían Paris (iglesias, parques, fuentes…) Las cartas que se conservan de Fargue, escritas entre 1912 y 1916, son el testimonio de un amor casi infantil: le recuerdan a la amada algún paseo, alguna fiesta, alguna alegría, eso cuando no se trataba de declaraciones de amor ¹⁰.

1914-1917

El 2 de agosto de 1914, Lilita parte como enfermera de la Cruz Roja hacia el hospital temporal de Gray. Allí permanecerá hasta junio de 1917.

Madame Henraux

En 1920, en casa de unos amigos, Lilita conoce a un joven seductor y culto, sobrino del escritor Carlo Placci. Se trata de Albert Sancholle Henraux, al que llamaban Adal. La boda entre Lilita y Adal es celebrada en 1921. En la Rue de l’Université, la residencia de Madame y Monsieur Henraux recibirá desde artistas hasta deportistas y vedettes.

**El poeta y la Extranjera**

Alexis Léger/Saint-John Perse

Alexis Léger nació el 31 de mayo de 1887 en Point-à-Pitre, isla de Guadalupe. En 1899, su familia se traslada a Pau, región situada al sudoeste de Francia. Comienza así un verdadero exilio para el joven poeta. En 1904, Léger matricula como estudiante de Derecho en la Universidad de Bordeaux. Allí asiste también

⁹ “No hay otra joven, ni otra hermana, no hay más compañera que tú, no hay otros sueños, ni otra agitación. Si mueres, moriré yo también. O déjame permanecer cerca de ti”, PERSE, Saint-John, o.c., p.23

¹⁰ PERSE, Saint-John, o.c., p.27

a los cursos de Medicina y de Letras y conoce a Paul Claudel, Jacques Rivière y André Gide.

Ya desde 1909 publica algunos de sus textos en la recién creada NRF (Nouvelle Revue Française): *Images à Crusoé* y en 1910, *Éloges*. Ambos títulos son aún firmados con el nombre de Saint-Léger Léger. El 6 de abril de 1911, Valéry Larbaud le cuenta a Fargue acerca de su visita a Pau y su encuentro con “un joven alto, de tez clara. El bigote, el cabello y los ojos muy negros y brillantes”, “nada en aquel joven hacía pensar en un *créole* salvo su pronunciación más suave de la r”. Este joven era Alexis Léger.

Entre 1916 y 1921, Alexis Léger ejerce en China el cargo de Secretario de la Embajada. En 1924 publica *Anabase* (Anábasis), ya con el seudónimo que habría de mantener durante toda su vida: Saint-John Perse.

Su carrera como diplomático se afianza entre 1925 y 1932, y llega a convertirse en el hombre de confianza de Arístide Briand.

Perse y Lilita

Es increíble que Lilita y Perse no hayan coincidido antes en Paris ¹¹: él es un joven poeta admirado por toda la banda de la NRF, de la cual Lilita es la musa. El azar los mantendría a raya hasta 1932.

En *Lettres à l’Étrangère*, Mauricette Berne¹² refiere que el de ellos será un amor duradero y apasionado, que tendrá a Lilita por confidente y sostén del poeta, quien ama en la joven su elegancia y belleza, su curiosidad de espíritu y su bondad, así como su sensibilidad para la música y su don para la escritura ¹³. Mauricette Berne también explica que se sienten tan cercanos el uno del otro, que Perse en ocasiones llega a hablar de “una unión incestuosa”, y llama a Lilita

¹¹ En 1922, Marie Laurencin se reunió con el poeta y con Lilita, pero con dos meses de diferencia: el primero de enero, en casa del matrimonio Gallimard, Marie Laurencin recibe de manos del poeta un aguinaldo. Se trata de la canción que da inicio al poemario *Anabase*, acompañada de un cráneo de caballo que el poeta había traído desde el desierto de Gobi. Y en marzo de ese mismo año, Marie Laurencin asiste a una cena en casa de los Gallimard. Allí se encuentra con Lilita. PERSE, Saint-John, o.c., p.29

¹² PERSE, Saint-John, o.c., p. 34

¹³ “Ninguna mujer está dotada como tú para la escritura, trabaja en tu diario y publícalo”, con fecha del 14 de febrero de 1937 en el diario de Perse, PERSE, Saint-John, o.c., p.34

por Liu, su segundo yo ¹⁴.

Durante la segunda mitad de la década del 30 se encuentran varias veces en Paris y en Estados Unidos (ambos exiliados en este caso). Lilita se encargaría de escribir (no siempre en su diario, en ocasiones eran notas cortas escritas en algún cuaderno o libreta) fragmentos de las conversaciones que animaban estos encuentros: temas de política, las nostalgias de la escritura, o recuerdos de infancia ¹⁵.

Perse hasta le permitiría a Lilita contemplar sus manuscritos: “de pronto, toma algunos cuadernos de notas ¹⁶ y me muestra la génesis de sus poemas, su extraña orquestación, su ritmo interno contenido en solo una página. Permanezco llena de asombro, aterrorizada”.

Algunos días después del ataque alemán a Holanda y Bélgica, y cuando Paris parecía ser el próximo objetivo, Perse es remplazado en sus funciones por François Charles-Roux, el 18 de mayo de 1940. Rehúsa el puesto que se le otorga como embajador de Francia en Washington y decide viajar hasta cerca de Arachon, para reunirse con su madre. Allí recibe una carta del presidente Herriot y un telegrama de Winston Churchill, quien le agradece por haber obrado por la causa común. El 16 de junio de 1940 abandona Francia. Tras breves estancias en Inglaterra y Canadá, a principios de julio llega a los Estados Unidos. Y en octubre de ese mismo año, en New York, se le informa que se le ha retirado su nacionalidad francesa, que sus bienes han sido confiscados y que se le excluye de la orden de la Legión de Honor.

Entre 1940 y 1941, Lilita realiza varios viajes: de Paris se traslada hasta Bordeaux (en Bordeaux su esposo se encargaba del traslado de las colecciones de pinturas de los Museos Nacionales y del Guétary); después viaja a España, y via Portugal, viaja a Cuba. Todavía en julio de 1941 Lilita se encontraba en La Habana, muy a pesar suyo ¹⁷.

¹⁴ “Tú eres mi segundo yo, Liu. Nunca había sentido un lazo tan fuerte” (Ibíd.). Berne (PERSE, Saint-John, o.c., p. 35) aclara que “Liu” tiene varios significados en chino, entre ellos, el de compañera y piedra preciosa. Y como para estrechar aún más este lazo de los nombres afectivos, Perse se hará llamar por Lilita “Allan”, nombre por el cual el poeta se sentía muy atraído, pues Allan era el nombre de su querido caballo mongol.

¹⁵ A veces eran cuestiones más bien de interés para el creador amante de las palabras, como esta confesión poética: “Devolverles a las palabras su antigua magia, su poder de encantación. La resonancia de una palabra, su música me importa más que aquello que significa”, PERSE, Saint-John, o.c., p. 36

¹⁶ Estos cuadernos se extraviaron durante el saqueo del apartamento de Perse.

¹⁷ “Sabes bien que, de haberme quedado, hubiera puesto todas mis fuerzas al servicio de la Resistencia. También sabes cuánto odio siento por toda pasividad”. Carta de Lilita a Adal Henraux, con fecha del 28 de enero de 1945, PERSE, Saint-John, o.c., p.39

En febrero de 1941, Saint-John Perse acepta el puesto de Consejero Literario en la Biblioteca del Congreso, en Washington. Para esta fecha Perse vive solo, en un pequeño apartamento de la R. Street. A partir de julio de 1941, Lilita vive en el distrito de Georgetown, P. Street. Allí, sin la ayuda de ningún amigo, en una casa de madera poco confortable, permanece durante dos años, con solo algunos viajes esporádicos a Boston o a New York. Dos años dedicados por entero a la traducción de los poemas de Perse, y durante los cuales cumple para el poeta las labores de ama de llaves y secretaria.

El adiós: Poema a la extranjera

En el verano de 1942, Perse escribe para Lilita el *Poema a la extranjera ¹⁸*, composición poética que marca el adiós entre ambos. Acerca de este poema, Perse le confía a Archibald Mac Leish ¹⁹, en una carta fechada del 19 de agosto de 1942: “A pesar del horror que siento por toda poesía personal, en su transposición, este poema está impregnado del Georgetown en el que vivo” ²⁰.

A partir de 1944, Lilita se instalará en el Hotel Chatham, y posteriormente en el Hotel Berkshire, en New York. Es allí donde se entera, por medio de la prensa, de la entrada de los aliados en Francia y de la liberación de Paris. Durante este tiempo, Lilita no hace más que cuidar de su sobrina Juliette, y se verá reducida a una verdadera soledad de extranjera ²¹, pues no visita a ninguno de los franceses que el exilio ha reunido en Washington.

Perse, por el contrario, para esta fecha se codea con personas muy influyentes: por ejemplo, el ya mencionado Archibald Mac Leish, director de la Biblioteca del Congreso, el *Attorney* general Francis Biddle y su esposa Katherine, mujer de letras, hermana de la princesa Bassiano, a quien Perse dedica el poemario *Pluies*.

¹⁸ Reproduzco al final de este trabajo, en la traducción de Jesús David Curbelo, las dos primeras partes de este poema.

¹⁹ Director de la Biblioteca del Congreso, a quien el poeta dedicara el poemario Exil (1944)

²⁰ PERSE, Saint-John, o.c., p.40

²¹ Carta a Geneviève Vaudoyer, verano de 1946: “Y aquí estoy toda en ruinas, soy una extranjera que emigra de hotel en hotel”, PERSE, Saint-John, o.c., p.40

En 1946, Lilita viaja Cuba y se divorcia de Adal Henraux. En 1947, regresa a Francia. A partir de 1950 comparte sus días entre La Habana y Paris.

El último mensaje del poeta

En 1953, Éliane Saint-Léger Léger, hermana de Perse, le comunica a Lilita el último mensaje del poeta: “Quisiera que supiera que ella será parte para siempre de lo mejor de mí mismo, que ella guarda mucho de lo que yo realmente soy, que aún mi corazón se conmueve al recordarla como algo inmutable, y que el lazo humano, profundamente humano que existe entre nosotros, será para mí, hasta mi muerte y quizás sin que ella lo sepa, el de una especial unión” ²².

Lilita muere en el otoño de 1955, a la edad de 69 años. En sus últimos instantes de vida la acompaña uno de sus primeros adoradores: Louis Pasteur Vallery-Radot. Tres años después, a la edad de 71 años, Saint-John Perse contrae matrimonio con la neoyorquina Milburn Russel, y en 1960 recibe el premio Nobel de Literatura.

**Las Cartas**

Durante mucho tiempo nada se supo de esta misteriosa desconocida a la cual Perse dedicaba aquel *Poema a la Extranjera*, acompañado por una enigmática nota que rezaba “una amiga extranjera que también conoció el exilio en los Estados Unidos”. Hasta que fue encontrada, en los archivos de los sobrinos de Perse, la correspondencia que medió entre el poeta y la joven.

André Rousseau, director de la Fundación Saint-John Perse, refiere que el hallazgo tuvo lugar gracias a una exposición realizada en 1982 en la Biblioteca Nacional, así como a la perspicacia de Maurice Berne y al consentimiento de los herederos en sacar a la luz aquel tesoro literario ²³.

Además, André Rousseau añade que las investigaciones llevadas a cabo por Jean-Louis Cluse y Sylvia Desazars de Montgailhard tres años después disiparían toda duda acerca de la legitimidad de los documentos.

André Rousseau refiere que para la definitiva publicación de las cartas que mediaron entre Perse y Rosalía, se tuvieron en cuenta tres razones de gran peso:

²² PERSE, Saint-John, o.c., p. 41

²³ PERSE, Saint-John, o.c., p.10

1. Para la madre del poeta, Rosalía fue una “mensajera auténtica” al menos en dos ocasiones: cuando su hijo parte al exilio, y en los últimos momentos de su vida.
2. Cuando se comparan estas cartas con las que el propio poeta decidió incluir en su obra, es posible encontrar varias coincidencias. Incluso, muchos pasajes recuerdan algunos poemas de Perse ²⁴.

1. Y estas cartas son en sí mismas un valioso documento literario que no debía permanecer oculto “porque nos acercan al hombre y acrecientan la grandeza del escritor” que fue Perse.

Estas cartas enriquecen los conocimientos que se tienen del poeta y de su obra. Algunas líneas nos revelan a un Perse amante y enamorado ²⁵, otras, a un hombre que sufre por causa de las dudas y de las miserias físicas ²⁶.

²⁴ Como en esta carta con fecha del 24 de diciembre de 1939:

“Mi dedal decreció, de manera muy singular, desde la eclosión nocturna, bajo mi techo” “(…) en su corola secreta de hibiscos”.

En esta carta, según nos explica Mauricette Berne, el poeta hace alusión al elegante traje que viste Lilita durante su visita a Garches, y la compara con “una flor de los Trópicos color fuego y con pétalos que se abren en corolas”. PERSE, Saint-John, o.c., p. 54

²⁵ Como en estas líneas, en carta fechada el 21 de agosto de 1932:

“Pienso en todo lo que amo en ti, y que se ilumina, a veces, sin lo que lo sepas, como un hermoso fondo marino”. PERSE, Saint-John, o.c., p. 52

²⁶ Así lo refleja el siguiente fragmento, el cual da inicio a la carta fechada el 6 de octubre de 1940:

“Después de una corta ausencia de N.Y. (muchas dificultades aún por vencer), me he sentido terriblemente enfermo: al final, nada grave, solo una simple intoxicación, agravada, imagino, por algunos instantes de fatiga causados por el sofocante verano neoyorkino (…)”. PERSE, Saint-John, o.c., p. 62

También dudas y dolores de poeta. Como en esta carta del 5 de enero de 1944:

“La piedra que hoy pesa sobre mi corazón es demasiado grande como para ser vencida. Quizás sea este el límite de la soledad humana”.

CARTA I

23 de mayo de 1932 26 rue de la Tour XVIe

 Promesa cumplida: don de un pedazo de papel, la cosa más rara en el desierto…

 Y he aquí realizado el más viejo rito humano, el de compartir algo en el cruce de los caminos –porque nunca se vuelven a cruzar.

 Atentamente, el Extranjero

 St.L.L.

 Usted que es demasiado franca – tanto por pereza y por indiferencia como por lealtad- haga que la lleven, de Lannion a la Isla Miliau ²⁷, para que beba allí, en el cuenco de la mano, el agua saludable y misteriosa, que reina en aquel lugar, olvidada por todos, desde los tiempos de las antiguas “aguadas”.

Y después no retome la ruta de París sin haberse detenido un momento en el pequeño fondeadero de Taudet, en la desembocadura del Río de Lannion.

 Y jure no mezclar nada de esto, ni de usted misma, con los chismes de Paris.

²⁷ Isla Miliau (Côtes-du-Nord). Isla privada que Saint-John Perse no consiguió comprar cuando planeaba regresar a Francia. En cambio, le ofrecen las islas Vigneaux.

 Respuesta de Lilita

 27 de mayo de 1932 33 rue de l’université (VIIe)

 Gracias por la historia de la rana ²⁸, *quite splendid* ²⁹, ¿no es así?

 Pero usted firma como el Extranjero, ¿un extranjero, para mí? ¿En verdad cree eso?

 Sin embargo, soy casi su coterránea.

 Los dos venimos de islas, y el mar, y los cantos exóticos mecieron nuestra infancia.

 ¿Demasiado franca? ¿Qué sabrá usted?

 ¿Acaso una mujer es del todo franca?

 Si en el desierto las rutas no se vuelven a cruzar, en París las calles se juntan unas con otras.

 Pero tiene razón cuando me llama perezosa. Dejo que la vida y la mañana transcurran con total libertad. Y probablemente sea por eso que no beberé en la fuente misteriosa de Miliau –¡pues me llevarán a Carhaix ³⁰… a las carreras!, el domingo.

 Las hadas han muerto, excepto para usted.

 Lilita S. Henraux.

²⁸ La carta del 23 de mayo de Saint Léger Léger estaba acompañada por un recorte del periódico el Petit Parisien: “En Estados Unidos, una rana rompe, por segunda vez, el record de salto largo.”

²⁹ En inglés, en el original

³⁰ Carhaix, capital del departamento de Finistère

*Poema a la Extranjera*

(fragmento)

Traducción de Jesús David Curbelo

 *« Alien Registration Act »*

 I

Las arenas y los rastrojos no encantarán el paso de los siglos

por venir, donde estuvo la calle pavimentada para ti con una

piedra sin memoria - ¡oh piedra más inexorable y verde

que la sangre verde de las Castillas en tu sien de Extranjera!

Una eternidad de buen tiempo pesa sobre las membranas

cerradas del silencio, y la casa de madera que se mueve, al

fondo del abismo, sobre sus anclas, madura un fruto de lámparas

a mediodía

 para las más tibias incubaciones de sufrimientos nuevos.

Pero los tranvías deteriorados que se fueron una tarde

doblando la esquina de la calle, que se fueron sobre raíles al

país de los Atlantes, por las calzadas y por las rampas

 y por las rotondas de Observatorios invadidas de sargazos,

 por los barrios de aguas vivas y de Zoológicos frecuentados

por gente de circo, por los barrios de Negros y de Asiáticos

como migraciones de alevines, y por los bellos solsticios verdes

de las plazas redondas como atolones

 (allí donde acampa una tarde la caballería de los

Federales, ¡oh mil cabezas de hipocampos!),

 cantando el ayer, cantando la lejanía, cantaban el mal en su

nacimiento, y, sobre dos notas de Pájaro gato, el Verano arbolado

de las jóvenes Capitales infestadas de cigarras… He aquí, a tu

puerta, traídos a nombre de la Extranjera,

 esos dos raíles –¿venidos de dónde? – que

no han dicho su última palabra.

 \*

«Rue Gît-le-coeur… Rue Gît-le-coeur…», canta en voz baja la

Forastera bajo sus lámparas, y esos son errores de su lengua de

Extranjera.

 II

«Nada de lágrimas -¿lo habías creído? - sino este mal de

la vista que nos viene, a la larga, de una enorme fijeza de la

espada sobre todas las brasas de este mundo

 (¡oh sable de Strogoff a la altura de nuestras pestañas!).

«O quizá también la espina, bajo la carne, de una zarza más

joven en el corazón de las mujeres de mi raza; y además, lo

admito, el abuso hasta el alba de esos cigarros de viuda demasiado

largos, entre la muchedumbre de mis lámparas,

 «entre todo ese ruido de grandes aguas que hace la noche

del Nuevo Mundo.

«…Tú que cantas –es este tu canto-, tú que cantas todos los

destierros del mundo, ¿no me cantarás un canto de atardecer a la

medida de mi mal ?, ¿un canto de gracia para mis lámparas,

 «un canto de gracia para mis lámparas,

en el corazón de las alteas?

 «De la violencia sobre la tierra se nos ha dado tan larga

medida… Oh tú, hombre de Francia, ¿todavía no harás que yo

escuche, bajo la humana estación, entre los gritos de los vencejos

y todas las campanas ursulinas, levantarse entre el oro de las

pajas y entre el polvo de tus Reyes

 «una risa de lavanderas en los callejones de piedra?

«…No digas que un pájaro canta, y que él está, sobre mi techo,

 vestido de un bello rojo como Príncipe de la Iglesia. no digas

-lo has visto- que la ardilla está sobre la veranda; y el niño

de los periódicos, las Hermanas limosneras y el lechero. No

digas que en lo último del cielo

 «una pareja de águilas, desde ayer, tiene a la Ciudad bajo el

encanto de sus grandes maneras.

 «¿Pues en verdad todo esto que no tiene historia ni sentido,

que no tiene tregua ni medida?... Sí, todo esto que no está claro,

y que no es nada para mí, y que pesa menos que mis manos

desnudas de mujer una llave de Europa tinta en sangre… Ah, ¿es

verdad todo esto?... (¿y qué hace de nuevo sobre mi umbral

 «ese pájaro verde bronce, de aspecto poco católico, que aquí

llaman Starling?».

 \*

«Rue Gît-le-cœur… Rue Gît-le-cœur…», cantan por lo bajo las campanas exiliadas, y esos son los errores de su lengua de extranjeras.